

DEBATES SOBRE COOPERACIÓN Y MODELOS DE DESARROLLO

Perspectivas desde la Sociedad Civil en el Ecuador

Coordinación: Gabriela Weber

Autores:

Alberto Acosta
Freddy Álvarez
Alicia Arias
Franklin Canelos
Eduardo Gudynas
Equipo FORLOCAL/CIUDAD
Luis Hinojosa/ José Tonello
Luis Macas
Gabriela Weber

Publicación de:

Centro de Investigaciones CIUDAD
Observatorio de la Cooperación al Desarrollo en Ecuador

DEBATES SOBRE COOPERACIÓN Y MODELOS DE DESARROLLO
Perspectivas desde la Sociedad Civil en el Ecuador

Coordinación: Gabriela Weber

Publicación de:

Centro de Investigaciones CIUDAD
Observatorio de la Cooperación al Desarrollo en Ecuador

Edición:

Centro de Investigaciones CIUDAD
Observatorio de la Cooperación al Desarrollo en el Ecuador

Revisión y corrección de textos:

Paula Castello Starkoff

Impresión:

SYSTEMGRAPHIC
Jorge Washington E3-70 y 9 de Octubre
Quito - Ecuador
Teléfonos: 2541470/2903120/ 092553760
Correo electrónico: systemgrafic@yahoo.com
Página Web: www.systemgraphic.com.ec

Diagramación: SYSTEMGRAPHIC / 2903120

Ilustración de portada: Anne Stickel, www.annedibuja.unlugar.com;
Departamento Ecuaménico de Investigaciones DEI, Costa Rica

Copyright:

Centro de Investigaciones CIUDAD ©
Arturo Meneses N 24-57 y Av. La Gasca
Quito, Ecuador
Teléfono: (593-2) 2225 198
Correo electrónico: ciudadinfo@ciudad.org.ec
Página Web: www.ciudad.org.ec; www.cooperacion.org.ec

Los artículos publicados en este libro son responsabilidad de las y los autores y su contenido no representa necesariamente la opinión de Centro de Investigaciones CIUDAD/ Observatorio de la Cooperación al Desarrollo.

Se autoriza reproducciones, siempre que se cita la fuente y se realice sin ánimo de lucro.

Quito, marzo 2011

Auspicio y financiamiento del EED e HIVOS
300 ejemplares, presentación pdf online y 200 CD
www.ciudad.org.ec y www.cooperacion.org.ec

320 Acosta, Alberto, Álvarez, Freddy; Arias, Alicia; et. al.

Debates sobre cooperación y modelos de desarrollo. Perspectivas desde la sociedad civil en el Ecuador / coordinado por Gabriela Weber. Quito: CIUDAD, 2011.
DESARROLLO/MODELOS DE DESARROLLO/DESARROLLO SUSTENTABLE/ ECONOMICA
SOLIDARIA/SOCIEDAD CIVIL
AMERICA LATINA/ECUADOR/CARIBE

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN

En la búsqueda de nuevos conceptos de desarrollo. Consideraciones sobre un panorama difícil
Gabriela Weber 7

II. LA SOCIEDAD CIVIL Y EL DEBATE SOBRE LA EFICACIA DE LA AYUDA Y DEL DESARROLLO

De la Declaración de París hacia el IV Foro de Alto Nivel en Busán, Corea del Sur, 2011. Perspectivas desde Ecuador y de la región América Latina y el Caribe
Gabriela Weber 21

III. DIFERENTES VERTIENTES PARA UN NUEVO PARADIGMA DE DESARROLLO

1. El Sumak Kawsay
Luis Macas 47
2. El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo. Algunas reflexiones al andar
Alberto Acosta 61
3. Desarrollo, Derechos de la Naturaleza y Buen Vivir después de Montecristi
Eduardo Gudynas 83
4. La ética del buen vivir o ética del morir bien
Freddy Álvarez 103

IV. ALGUNAS PROPUESTAS DESDE LA SOCIEDAD CIVIL EN ECUADOR

1. Derecho al desarrollo. Los pilares del Buen Vivir
Franklin Canelos, CLAI 119
2. Que es la economía popular y solidaria. Sus principales limitaciones en el contexto actual del Ecuador
Equipo FORLOCAL, CIUDAD 131
3. Estrategias para un Desarrollo Sostenible. El caso del FEPP
Luis Hinojosa y José Tonello, FEPP 151

5. Políticas públicas de naciones y pueblos indígenas o la seducción de la política de la gestión
Freddy Álvarez, CODENPE 175
6. La transparencia y rendición de cuentas en las organizaciones no gubernamentales del Ecuador
Alicia Arias, Grupo FARO 183

Luis Hinojosa y José Tonello*

Estrategias para un Desarrollo Sostenible. El caso del FEPP

¿Qué es el FEPP?

El Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP) es una fundación privada con finalidad social, sin fines de lucro y ecuménica, auspiciada por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana. Nació de la intención común de un grupo de laicos, sacerdotes y obispos, liderado por el Monseñor Cándido Rada, que buscaba dar respuesta al llamado de Pablo VI en la encíclica *Populorum Progressio* de crear un *fondo común* para la asistencia a los más desheredados en la perspectiva de un desarrollo solidario de la humanidad. Los primeros estatutos del FEPP fueron aprobados el 22 de julio de 1970, por decreto supremo de gobierno.

La labor del FEPP se inspira en los objetivos de la promoción integral de los sectores populares ecuatorianos, en el espíritu del Evangelio, en la doctrina social de la Iglesia y en el ejemplo de su fundador, Monseñor Cándido Rada, salesiano comprometido que, desde 1951, promovió el desarrollo de la población más desfavorecida.

Es una respuesta concreta al llamado del Papa Paulo VI (1967) en la encíclica *Populorum Progressio*, de la cual toma su nombre. El llamado de una acción solidaria concreta a favor del desarrollo integral de cada persona y del desarrollo solidario de toda la humanidad. Fiel al humanismo cristiano, reafirma la dignidad de todas las personas y, por lo tanto, las propuestas de desarrollo integral como paso permanente y continuo de cada uno y de todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas.

De acuerdo a su misión, "el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP) está al servicio de hombres y mujeres campesinos, indígenas, afroecuatorianos, mestizos y pobladores urbano marginales organizados, como una instancia de apoyo a los esfuerzos que realizan para el logro de sus aspiraciones profundas en aspectos de organización, educación, acceso a fuentes de trabajo y medios de producción, transformación y comercialización, conservación del medio ambiente, equidad entre géneros y bienestar, contribuyendo a crear esperanza, justicia y paz.

Motivados por el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia, especialmente la encíclica *Populorum Progressio*, los miembros del FEPP asumimos la inspiración

* José Tonello es Director Ejecutivo del Grupo Social Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio FEPP, Luis Hinojosa es Subdirector

cristiana como motor de un desarrollo integral, sostenible y liberador; respaldamos nuestras propuestas con recursos técnicos, administrativos y financieros y nos comprometemos a buscar transformaciones en la sociedad a partir de los valores de la opción preferencial por los pobres, la no violencia, la transparencia y un espíritu de servicio ágil y alegre, fieles a la palabra y ejemplo de Mons. Cándido Rada, nuestro fundador.

Contamos con la solidaridad de personas e instituciones del Ecuador y del exterior que comparten nuestros objetivos e ideales. Mantiene relaciones de trabajo y de coordinación con organizaciones gubernamentales, no gubernamentales, asociaciones, redes, universidades y empresas del Ecuador y del exterior.

Nos esforzamos por alcanzar responsable y progresivamente nuevas formas de financiamiento y autofinanciamiento para la consecución de nuestros fines.

Utilizamos el diálogo como instrumento para la cooperación, la superación de las dificultades y el encuentro creativo de personas y pueblos, manteniendo cada uno nuestra propia identidad.

Estamos convencidos que con el diálogo, el respeto, la creatividad, la gratuidad, la honradez y la eficiencia, en una perspectiva de opción por los pobres, se construye la solidaridad, el bienestar, la equidad, la esperanza y la paz”.

Desde el año 2000, el FEPP se define como Grupo Social FEPP, agrupando a regionales y empresas con nuevas personerías jurídicas que mantienen principios, valores, metodologías y destinatarios comunes.

Los principios y valores del GSFPEPP se recogen en el Código Ético, que busca potenciar las capacidades y habilidades de cada persona y equipo, de forma que el aporte profesional a la causa de los pobres sea también una oportunidad de crecimiento personal para cada una y cada uno de nosotros.

El principio fundamental es la inspiración cristiana, entendida como una fuerza interior que nace de la Palabra de Dios e ilumina nuestras acciones y decisiones. En pocas palabras, inspiración cristiana como amor a Dios y al prójimo. Inspiración que obliga a amar sin mentir, comprometerse sin robar, a darse sin ser violento, a entregarse siendo fiel. La cultura indígena lo resume en sus tres mandamientos: no robar, no mentir, no ser ocioso. La persona que trabaja en el GSFPEPP debe tener una base humana, profesional y cristiana sólida y de calidad.

Destinatarios

La razón de ser del GSFEP es apoyar los esfuerzos solidarios que, de forma organizada, realizan las familias campesinas y urbano-marginales del Ecuador, para construirse una vida mejor.

La experiencia de trabajo institucional se ha desarrollado, fundamentalmente, en el sector rural. Sin embargo, en los últimos años se ha dedicado atención también al sector urbano popular. Se da prioridad a lugares alejados, con altos índices de pobreza y sin mayor atención del Estado u otras instituciones.

El apoyo se dirige, preferentemente, a las organizaciones de base y de segundo grado, sean éstas de hecho o jurídicas, procurando siempre su fortalecimiento y consolidación.

La colaboración se caracteriza por la apertura y amplitud de respuesta ofrecida a las organizaciones y familias sin excluir, limitar, ni condicionar el apoyo por motivos de etnia, género, credo religioso, edad, opción ideológica o política. El GSFEP tiene como una de sus opciones promover de forma activa el mejoramiento de las relaciones de equidad de género, étnica e intergeneracional. Por ello, pone especial atención a los grupos más vulnerables y desprotegidos: indígenas, afrodescendientes, montubios, mujeres, niños, niñas y jóvenes.

El calor humano, la alegría, el respeto, la identificación y el espíritu de servicio, son las características que queremos que tenga nuestro trabajo con las familias beneficiarias.

El GSFEP está al servicio de aproximadamente 100 mil familias de campesinos, indígenas, afroecuatorianos, mestizos, montubios y pobladores urbano marginales, miembros de 2000 organizaciones de base y 150 organizaciones de segundo grado, en 210 parroquias marginadas, pertenecientes a 89 cantones de 23 provincias del Ecuador.

Nuestra concepción del desarrollo

Basados en la Encíclica *Populorum Progressio*¹ creemos que:

- El desarrollo, para ser auténtico, debe ser completo: de toda la persona humana y de todas las personas humanas (14).

¹ Papa Paulo VI, Carta Encíclica *Populorum Progressio*, Vaticano, Marzo 1967. Los numerales corresponden a los de la Encíclica.

- La persona humana es la responsable y artífice principal del éxito o del fracaso de su propio desarrollo (15).
- El crecimiento puede ser ambivalente. Poseer es necesario, pero no es el fin último. La avaricia es un obstáculo para el desarrollo moral (19).
- El desarrollo necesita técnicos, pero necesita sobre todo pensadores profundos que alumbren un humanismo nuevo, para facilitar el paso de condiciones de vida menos humanas a condiciones de vida más humanas (20).
- La tierra entera es para la humanidad: toda persona tiene derecho de encontrar en ella lo que necesita para su subsistencia y progreso (22).
- La propiedad privada no es un derecho incondicional y absoluto: debe respetar siempre la utilidad común de los bienes. El bien común exige la expropiación cuando la propiedad privada obstaculice la propiedad colectiva (23).
- El trabajo es una actividad querida y bendecida por Dios, que perfecciona la creación. Todo trabajador tiene entonces algo de creador (27).
- Hay que enfrentar valientemente situaciones de injusticia tan graves que claman al cielo. El desarrollo exige transformaciones audaces, profundamente innovadoras (32).
- La razón de ser de todo plan de desarrollo es el servicio de la persona humana (34).
- El primer objetivo en un plan de desarrollo es la educación básica (35).
- Cada pueblo tiene su civilización. Sería grave sacrificar los valores espirituales en aras de exigencias materiales. Los pueblos pobres deben resistir frente a la tentación que viene de los pueblos ricos, que promueven solo la prosperidad material (40).
- Hay que promover un humanismo nuevo, abierto a lo trascendente (42).
- El desarrollo integral de las personas no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad (43).
- Los países más favorecidos tienen tres deberes: el deber de solidaridad (ayuda a los pueblos débiles); el deber de justicia social (reforma del comercio internacional); y el deber de caridad universal (mundo más humano) (44).
- Hace falta un fondo mundial, conseguido con la reducción de los gastos militares (51) y de los derroches públicos y privados (53).
- El progreso técnico sin justicia hace que, en el régimen vigente del comercio internacional, los países pobres no salgan de su pobreza y los pueblos ricos se enriquezcan cada vez más (57).
- El libre comercio engendra a menudo la dictadura económica del más fuerte. Tiene que someterse, por tanto, a la justicia social (59).
- Son obstáculos para este deber de solidaridad el nacionalismo y el racismo (63).
- El mundo está enfermo por la falta de fraternidad a escala individual y colectiva (66).
- Corresponde a los países que reciben emigrantes el deber de la hospitalidad humana y cristiana (67).

- Los hombres de negocios de los países ricos, cuando tratan con los países débiles, deben demostrar su sentido social (70).
- Los técnicos, que van a los países en vías de desarrollo, deben ir a trabajar con amor (72).
- Son indispensables cambios y reformas profundas para lograr una moral internacional de justicia y equidad (81).
- El camino de la paz pasa por el desarrollo (83).
- El desarrollo auténtico no consiste en la riqueza egoísta acumulada, sino en la economía puesta al servicio de la persona humana, en el pan de cada día distribuido a todos, como fuente de fraternidad y signo de la Providencia (86).
- Si el desarrollo es el nuevo nombre de la paz, ¿quién no querrá trabajar con todas sus fuerzas para lograrlo? (87).

La actualidad de la *Populorum Progressio* ha sido resaltada por el Papa Juan Pablo II en 1987 con la encíclica *Sollicitudo rei socialis* y por el Papa Benedicto XVI en 2009, con la encíclica *Caritas in veritate*.

La Encíclica *Populorum Progressio* nos orienta para entender al desarrollo como *el paso continuo y progresivo de condiciones de vida menos humanas a condiciones de vida más humanas*, aplicado a toda la persona y a todas las personas (integral e incluyente).

Al hablar de condiciones menos humanas, se refiere a la penuria material de quienes están privados de un mínimo vital, y a la penuria moral de quienes por el egoísmo están mutilados. A las estructuras opresoras, ya provengan del abuso del tener, del abuso del poder, de la explotación de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones.

Distintamente, las condiciones más humanas hacen referencia al lograr ascender de la miseria a la posesión de lo necesario, a la victoria sobre las plagas sociales, a la adquisición de la cultura. Es el aumento en considerar la dignidad de los demás, la orientación hacia el espíritu de pobreza, la cooperación al bien común, la voluntad de la paz. Más humanas aún son aquellas condiciones que evidencian el reconocimiento de los valores supremos y de Dios, fuente y fin de todos ellos. Finalmente, y sobre todo, está la fe, don de Dios, acogido por la buena voluntad de los hombres y la unidad en la caridad de Cristo, que a todos nos llama a participar como hijos, en la vida del Dios viviente, Padre de todos los hombres.

Líneas de Acción

El FEPP nació pequeño. A lo largo de su desarrollo tuvo períodos de crecimiento sostenido y de estancamiento, condicionados por nosotros mismos, por la

coyuntura del país, por la participación de los campesinos y por las posibilidades de acceso a recursos de la cooperación nacional e internacional.

La demanda de servicios al FEPP siempre fue abundante, al punto de llevarnos a considerar que responder a todos nos llevaba a la dispersión y a la superficialidad. Lo que más motivaba a los grupos campesinos a dirigirse al FEPP era el servicio crediticio. El crédito nos abría las puertas de las comunidades. Así, poco a poco, comprendimos que el dinero por sí solo, sin organización, sin capacitación, sin ideas y sin valores, no hace desarrollo. Comprendimos que el desarrollo sustentable y equitativo nace de una serie de factores y voluntades, que había que coordinar para que se complementaran, creando sinergias.

El GSFPEPP que en su inicio se definió, fundamentalmente, como un *fondo de crédito* (de ahí el nombre), en su afán de promover el desarrollo integral ha incorporado paulatinamente a su accionar nuevos ejes de trabajo. Actualmente, los que siguen son los principales.

Crédito, ahorro y estructuras financieras locales. El crédito, para iniciar o ampliar actividades productivas, de transformación y comercialización, ha sido el primer servicio del GSFPEPP y sigue siendo el más demandado y valorado por los sectores campesinos.

Partiendo de la función crediticia, el GSFPEPP ha avanzado hacia la creación y fortalecimiento de mercados financieros locales en torno a la gestión del ahorro y el crédito, para lo cual ha conformado una estructura financiera legalmente habilitada para estas acciones. Es la Cooperativa Desarrollo de los Pueblos Ltda., Codesarrollo, controlada por la Superintendencia de Bancos.

Gracias al trabajo del GSFPEPP, y sobre todo al deseo y la fuerza de las comunidades, en todo el país han surgido estructuras financieras locales (EFL) que realizan intermediación financiera, prestan otros muchos servicios a sus socios y socias, y contribuyen decididamente al desarrollo local. Se han organizado y articulado en redes intra e interprovinciales, y han constituido una gran red nacional, RENAFIPSE².

Formación profesional de jóvenes. Para diversificar las fuentes de trabajo y promover la creación de empresas de transformación, servicios y bienestar en los ámbitos rural y urbano. Crédito educativo para facilitar el acceso a la educación superior a los y las jóvenes de familias de escasos recursos.

² Red Nacional de Finanzas Populares y Solidarias del Ecuador

Ambas acciones se encuentran en manos de la FUNDACIÓN Educativa Mons. Cándido Rada (Funder), hasta el 2009 conocida como Escuela De Formación Empresarial, EFE. Cuenta con personería jurídica propia, reconocida por el Ministerio de Educación.

Promoción socio – organizativa. Fortalecimiento y acompañamiento a las organizaciones de base y de segundo grado, para que se constituyan en gestoras y dinamizadoras de su propio desarrollo, incidiendo en las políticas públicas. Esta promoción la realizan las Regionales del FEPP.

Acceso a la tierra. Ha sido y sigue siendo una de las líneas más apreciadas por los sectores rurales. Las acciones de adquisición, titulación y legalización de tierras ayudan a que las comunidades y las familias tengan seguridad, produzcan mejor y conserven los recursos naturales. La empresa institucional Protierras apoya eficazmente a las organizaciones y familias que precisan estos servicios.

Producción de alimentos, partiendo de lo que los campesinos ya conocen y consumen, procurando su diversificación, en las SIPAS (Sistemas integrales de producción agropecuaria). Desde la seguridad y soberanía alimentaria y el acceso a los mercados, se quiere llegar a una producción agropecuaria que genere bienestar a las familias, en forma amigable con el medio ambiente. Esta promoción la realizan las Regionales del FEPP.

Procesamiento y transformación local de la producción agropecuaria. De esta forma se agrega calidad y valor al producto, se facilita su conservación, transporte y comercialización. Esta actividad genera nuevos puestos de trabajo en el campo y es una ocasión para la profesionalización de los campesinos, particularmente de los y las jóvenes. Esta promoción la realizan las Regionales del FEPP.

Comercialización de la producción campesina. Los excedentes de la producción agropecuaria tienen su destino natural en los mercados. Ante el abuso tradicional de los intermediarios, queremos que las familias campesinas, de forma organizada, accedan a ellos con calidad y competitividad. La empresa institucional Camari es un canal solidario de comercialización en el mercado nacional e internacional.

Conservación y uso inteligente de los recursos naturales. Agua-suelo-bosque, mediante el manejo de cuencas, micro cuencas, ecosistemas y la implementación de sistemas integrales de producción con criterios de sostenibilidad. Para ayudar a la sostenibilidad ambiental, se creó la empresa YURAFEPP.

El conjunto de manejo sostenible de los recursos naturales, de la producción, de los procesos de manejo poscosecha, del alistamiento y control de calidad, procesamiento y comercialización de los productos, forman la cadena de valor de la

producción que las organizaciones campesinas acopian y comercializan en los centros de negocios campesinos (CNC).

Dotación de agua potable y riego. Con énfasis en el abastecimiento de agua para el consumo humano, no sólo por los beneficios en la salud familiar, sino también porque disminuye la carga de trabajo para las mujeres campesinas. Igualmente, se potencia la construcción de sistemas de riego para el incremento de la producción y productividad.

Construcción de viviendas e infraestructuras comunitarias. Como un aporte al bienestar de las familias y de las comunidades. El mejoramiento de las viviendas permitirá el fortalecimiento de las relaciones familiares y la construcción de escuelas, casas comunales, centros de acopio, puentes, alcantarillas, etc., se convierte en un apoyo importante para la calidad de vida de las comunidades. Estas acciones fundamentan la misión de Feppconstrucciones Agua-Vivienda.

Suministro de herramientas, equipos, materiales, semillas e insumos sanos. Y a precios convenientes a las organizaciones campesinas, afroecuatorianas e indígenas para sus actividades agropecuarias, agroindustriales y artesanales es la misión de la Agroimportadora FEPP.

Herramientas informáticas, software y hardware. Acercarlas a las organizaciones campesinas, indígenas y afroecuatorianas para lograr reducir la brecha tecnológica que separa a ricos y pobres, al campo de ciudad, es la tarea de INFOFEPP.

Publicación de materiales. Educativos, informativos, documentos administrativos, comerciales y otros servicios para las organizaciones, el propio GSFEP y otros clientes, se realiza a través de la empresa IMPREFEPP.

Método de trabajo

En la búsqueda de un mayor acercamiento a las organizaciones campesinas, el GSFEP ha establecido dos estrategias principales, detalladas a continuación.

- *La descentralización*, que permite a las regionales y empresas tomar las decisiones de la forma más ágil y oportuna, con un profundo conocimiento de los territorios, la gente y la realidad local, evitando la dispersión.
- *La especialización*, que ayuda a mejorar la eficiencia y eficacia de los equipos y la calidad de los servicios. La especialización es un aporte fundamental de las empresas, pero también un reto permanente para las regionales.

Desde hace veinte años las regionales han ligado una parte importante de sus acciones a la presencia en áreas y zonas. Son sectores geográficos claramente definidos, que tienen una problemática común y permiten la concentración del trabajo para impulsar los cambios esperados. Algunas áreas cuentan con técnicos y promotores residentes del GSFPEP.

Asimismo, en los últimos años, se ha fortalecido la relación con los gobiernos locales como consejos provinciales, municipios y juntas parroquiales, para apoyar los procesos de desarrollo local.

La metodología institucional busca complementar la respuesta a las necesidades y planteamientos de las familias beneficiarias con la capacidad de impulsar nuevas propuestas, que creen alternativas innovadoras y aporten soluciones reales a los problemas más cruciales de las organizaciones.

Cada oficina, empresa, programa, proyecto y acción del GSFPEP cuenta con su planificación, seguimiento, control y evaluación, tanto a nivel técnico, como financiero, midiendo los impactos sociales y económicos generados a favor de los beneficiarios y beneficiarias.

El GSFPEP es consciente que su tarea no es sustituir al Estado y a los gobiernos seccionales, sino establecer nexos de coordinación para hacer más fecundo el esfuerzo común. Es por ello que, cada vez más, se establecen relaciones de trabajo y cooperación con un gran número de instituciones públicas y privadas, lo que permite obtener mejores resultados e impactos.

La institucionalidad

La Institucionalidad del GSFPEP se ha construido y se construye permanentemente sobre cuatro bases:

- a) La estructura: Como fundación, el GSFPEP tiene un Directorio de cinco personas, una Dirección Ejecutiva y un Consejo de Coordinación, formado por los coordinadores de todos los equipos.
- b) Los documentos: El más importante es el *Estatuto*, aprobado por el gobierno ecuatoriano, que norma la vida legal. El ser profundo del GSFPEP y de su personal está definido en el Código Ético. Cada cinco años se realiza una *Planificación Estratégica*. Cada año, el Director Ejecutivo y el Consejo de Coordinación entregan a todo el personal las *orientaciones* para la acción.

- c) La historia: Hacemos tesoro especialmente de lo vivido y enseñado por el fundador y primer presidente del GSFPEP, Mons. Cándido Rada. Pero, también de todos los aprendizajes asimilados a lo largo de 40 años de vida institucional.
- d) Las relaciones y las alianzas: Primero con los grupos campesinos, urbano populares, montubios, indígenas y afroecuatorianos. Después, con las fuentes de financiamiento y de ayuda técnica del Ecuador y del exterior, públicas y privadas. Por fin, con las instituciones fraternas. Entre estas, merece un señalamiento particular el auspicio que el GSFPEP recibe de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.

El funcionamiento

Existe la llamada *Oficina Central*, cuya sede está en Quito, conformada por el Director, el Subdirector, el Coordinador, el Departamento de Asesoría a Regionales y Empresas, el Departamento Financiero, la Unidad de Recursos Humanos, Auditoría Interna, Secretaría, Servicios Generales y unidades especiales, como migraciones y muchas otras.

Sumadas a esta, se encuentran las Oficinas Regionales, responsables de la ejecución directa del trabajo con las organizaciones campesinas y populares; Son las instancias del GSFPEP que están más cercanas a las familias y organizaciones, que comparten sus problemas y necesidades. Interpretando la realidad, junto con los campesinos diseñan y ejecutan las respuestas con creatividad y calidad. Son equipos interdisciplinarios que gozan de autonomía para determinar la cobertura geográfica y los contenidos de su acción, en el marco de los principios, la metodología, la planificación estratégica y el estilo de trabajo definidos por el GSFPEP.

Todas tienen importantes acciones en el campo del desarrollo, pero cada una cuenta con alguna característica que la diferencia del resto, ya sea por la modalidad de trabajo o por el sujeto social que la atiende. Actualmente, son diez Oficinas Regionales, en el Coca, Cuenca, Esmeraldas, Guaranda, Ibarra, Lago Agrio, Latacunga, Loja, Portoviejo y Riobamba.

También existen los Programas Institucionales Autofinanciados o empresas sociales. Estas prestan servicios a las organizaciones campesinas apoyadas por el GSFPEP y a la misma institución. Funcionan bajo criterios empresariales, se autofinancian y contribuyen parcialmente al financiamiento del trabajo del GSFPEP. Las empresas del GSFPEP tienen como misión prestar un servicio especializado y de calidad a las familias y organizaciones beneficiarias, asegurando su propia sostenibilidad.

Las empresas coinciden con las regionales en la atención preferente, aunque no exclusiva, de los mismos beneficiarios. El nexo de unión entre ambas instancias es la creación de sinergias para incrementar los impactos positivos. Asimismo, las empresas deben autofinanciarse, incrementar sus servicios y generar ingresos para el resto del GSFPEP. Estas son:

1. CODESARROLLO Cooperativa de Ahorro y Crédito DESARROLLO DE LOS PUEBLOS, controlada por la Superintendencia de Bancos.
2. FUNDER, Fundación Educativa Mons. Cándido Rada.
3. AGROIMPORTADORA
4. CAMARI
5. FEPP CONSTRUCCIONES AGUA VIVIENDA
6. PROTIERRAS
7. IMPREFEPP
8. INFOFEPP
9. YURAFEPP

Las empresas con cobertura local son:

1. AGROFEPP en Latacunga.
2. Centro de Capacitación Yasuní en la ciudad de Coca.
3. Centro de Educación y Animación Popular de Lago Agrio Monseñor Cándido Rada.
4. Vivero forestal José Ramón Almeida, de Guaranda.

Eficacia de nuestro trabajo. Principales logros institucionales

Cada año el GSFPEP presenta un documento que recoge los principales logros institucionales. Es el "Informe Anual de actividades" que se publica desde 1998. De las estadísticas de los informes podemos extraer algunos de los logros más importantes del GSFPEP.

- 1) Finanzas populares: \$250.000.000 entregados en crédito a organizaciones y grupos campesinos para la producción agropecuaria, compra de tierras, creación de micro-empresas, construcción de vivienda; creación y fortalecimiento de 500 estructuras financieras locales (EFL – pequeñas cajas y cooperativas de ahorro y crédito), de las cuales 213 ya tienen una estructura importante; apoyo a trece redes provinciales de EFL con un movimiento de \$120.000.000 anuales. La Cooperativa CODESARROLLO, que tiene entre sus socios a 88 cooperativas, 30 organizaciones populares, 22 ONGs y fundaciones, y 4 redes de EFL, presta servicios de ahorro y crédito a más de 70 mil familias

y a cerca de 1000 organizaciones populares de todo el Ecuador. Actualmente, con sus 15 agencias, cuenta con una cartera de \$54.000.000

- 2) Formación profesional: Profesionalización de cerca de 20 mil jóvenes y adultos en diversas ramas, como administración de micro empresas y EFL, agropecuaria, manejo de recursos naturales, artesanías, agroindustrias, construcciones y anexos, desarrollo local. Más de 10 mil con inserción laboral, 53% de mujeres. 650 jóvenes universitarios con crédito educativo. La Fundación Educativa Rada FUNDER, profesionaliza a 4 mil jóvenes campesinos por año.
- 3) Promoción socio organizativa: Constitución y apoyo a alrededor de dos mil organizaciones de base y 70 organizaciones de segundo grado. Fortalecimiento de sus, aproximadamente, cinco mil líderes, lideresas y directivos. Todas las regionales y empresas del GSFEP mantienen relaciones de apoyo y de servicio a las organizaciones de base y de segundo grado de 52 áreas de trabajo.
- 4) Acceso a la tierra: Titulación y legalización de cerca de un 1'020.000 hectáreas de tierra para más de 33.000 familias pertenecientes a 700 organizaciones y más de 63.000 hectáreas de tierra compradas con crédito. La empresa PROTIERRAS mide cerca de 100 mil hectáreas por año, y apoya en el proceso de su legalización.
- 5) Producción de alimentos sanos: Desarrollo y apoyo de más de cinco mil sistemas integrales de producción agropecuaria (SIPA o Fincas Integrales), en 20 mil hectáreas, para la seguridad y soberanía alimentaria de las familias campesinas. Apoyo para 135 mil hectáreas de producción agrícola que benefician a 76 mil familias. Las Regionales del GSFEP apoyan a la constitución y fortalecimiento de más de mil SIPAS por año.
- 6) Procesamiento y transformación agropecuaria: Más de 900 microempresas agroindustriales comunitarias o asociativas constituidas (45% en propiedad o gerenciamiento de mujeres), que agregan valor y calidad a la producción agropecuaria con más de 50 millones de dólares de ventas. Las Regionales del GSFEP apoyan a la constitución y fortalecimiento de más de 60 micro empresas por año.
- 7) Comercialización de productos campesinos: Más de 58 millones de dólares de productos campesinos agrícolas, agroindustriales y artesanales comercializados por Camari, y más de 230 millones comercializados directamente por las organizaciones apoyadas por el GSFEP, a través de decenas de centros de acopio, bodegas y centros de negocio campesinos. Camari comercializa alrededor de tres millones de dólares por año de productos de organizaciones

- populares y campesinas, en el mercado local, nacional y de exportaciones al Comercio Justo. Las Regionales apoyan a la comercialización directa de las organizaciones campesinas en más de cuatro millones de dólares por año.
- 8) Sostenibilidad ambiental: Siembra de aproximadamente 16 millones de árboles forestales y frutales, apoyo a 332 mil hectáreas de bosque con planes de manejo (el 30% con inventario forestal), más de 29 mil hectáreas de cultivos agroforestales. Las Regionales del GSFEP en coordinación con YURAFEP apoyan la producción de alrededor de 800.000 plántulas forestales y frutales por año y al manejo con criterio de sostenibilidad ambiental para 27.000 hectáreas por año.
 - 9) Dotación de agua potable y riego: Organización, capacitación y construcción de cientos de sistemas comunitarios, administrados por las propias comunidades para la dotación de agua sana para 24.760 familias. Más de 8 mil familias disponen de agua para riego con 769 sistemas construidos y administrados por las organizaciones de regantes. La empresa FEPPCAV (Construcciones Agua Vivienda) presta sus servicios para que dos mil familias por año accedan a riego y agua potable.
 - 10) Construcciones civiles: Construcción de 5.300 casas para familias campesinas (y otras 1.500 reconstruidas); 88 escuelas, aulas y centros infantiles en comunidades rurales; 56 puestos de salud, casas comunales, comedores, oficinas, pequeñas industrias; más de 150 baterías sanitarias; más de 250 km de carreteras y 12 puentes para poblaciones marginadas. La empresa FEPPCAV (Construcciones Agua Vivienda) logra construir más de 500 casas por año, además de otras construcciones civiles.
 - 11) Suministros de herramientas, equipos, materiales, insumos, semillas para la producción agropecuaria: Se ha provisto de herramientas, equipos, materiales, insumos, semillas para la producción agropecuaria en montos superiores a 10 millones de dólares. La empresa Agroimportadora provee de materiales, insumos, semillas para el agro en dos millones de dólares por año.
 - 12) Informática básica: Construcción y provisión de herramientas informáticas, software, hardware y tecnologías de información para organizaciones populares. Hemos construido diez y ocho sistemas para uso del GSFEP y de las organizaciones campesinas. La empresa INFOFEP, dependiendo de la complejidad, desarrolla tres sistemas nuevos por año, crea decenas de páginas web y atiende en servicios informáticos con volúmenes superiores a 200 mil dólares por año.

- 13) Editorial: Más de 300 publicaciones propias, cientos de ediciones y publicaciones de materiales educativos, informativos, comerciales y técnicos; millones de impresiones offset de alta calidad. La empresa IMPREFEPP produce más de veinte publicaciones propias anualmente, y tiene capacidad de edición de cientos de materiales y miles de impresiones offset.

La cooperación nacional e internacional

El GSFPEPP mantiene buenas relaciones de trabajo y coordinación con organizaciones gubernamentales, no gubernamentales, universidades y empresas del Ecuador y del exterior a través de convenios, inversiones, participación en directorios o coincidencia de finalidades. Cada vez más, ha adquirido una importante dinámica la obtención de recursos en el propio Ecuador. En estos momentos hay relaciones consolidadas.

En los últimos años el GSFPEPP ha seguido contando con la confianza y el apoyo de agencias de desarrollo de países hermanos que han sentido la llamada a colaborar con los pobres del Ecuador. Aunque algunas no continúan sus trabajos en Ecuador o ya no apoyan al GSFPEPP

El GSFPEPP siente el reto de asegurar la sostenibilidad de sus servicios en beneficio de las familias y organizaciones beneficiarias generando sus propios recursos, manejando y administrando con eficiencia, eficacia y austeridad los recursos de la cooperación nacional e internacional y rindiendo cuentas periódicamente a la sociedad ecuatoriana, para cumplir su deber de transparencia institucional

Sobre el financiamiento como Organización de la Sociedad Civil

Al concepto de Grupo Social FEPP llegamos alrededor del año 2000, cuando entendimos que las sinergias, o sea las fuerzas que se suman con racionalidad en beneficio de la población de un territorio, le hacen bien al resultado final de la acción y a los mismos equipos del GSFPEPP, que participan en su construcción.

La constitución de las empresas, y la inteligente aplicación de las sinergias, nos hacen menos dependientes de la cooperación internacional, especialmente para cubrir costos fijos. No todas nuestras contrapartes financieras entienden y aprueban nuestro planteamiento que, si se pudiera siempre aplicar con coherencia, incluso fuera del GSFPEPP, llevaría a un real fortalecimiento de la sociedad civil nacional. Por esta incompreensión, algunas entidades se oponen a que un equipo del GSFPEPP pueda contratar bienes y servicios de otro equipo de la misma institución.

La profundización de la descentralización llega con la personería jurídica propia de la Cooperativa y de la Escuela. Está prevista la tramitación y obtención de una personería jurídica para todo el sector de construcciones y afines (FEPP Construcciones agua-vivienda, Protierras) y de comercio (Camari, Agroimportadora, Infofepp).

Frente al futuro el GSFPEP, existen dos opciones. La primera, es enfrentar la sostenibilidad desde la unidad y la solidaridad institucional, de tal forma que los equipos que, eventualmente, tengan problemas (no causados por mala administración y falta de gestión) puedan ser ayudados (en lo económico y en lo administrativo) por los equipos que tengan resultados positivos. La segunda opción es que cada equipo resuelva sus problemas por su cuenta, con sus propios medios. En este caso, algunos equipos necesariamente desaparecerán, mientras lo correcto sería que sean ayudados a superar sus dificultades y a resolver sus problemas. Nosotros apostamos y trabajamos por la primera.

En los primeros años de su vida, el FEPP solicitó ayuda solo para aumentar el volumen y la capacidad operativa de su fondo rotativo de crédito. Los intereses que pagaban los grupos campesinos debían servir para cubrir los gastos de personal, movilización, funcionamiento, etc.

Con la evolución de la estructura institucional, pasamos de programas nacionales a programas regionales, de cuya ejecución se encargaba cada oficina local.

Tuvimos un tiempo de gracia al final de los años ochenta y comienzo de los noventa, cuando realizamos dos grandes operaciones en el campo de la deuda externa. La primera fue acceder sin costo económico al canje de deuda por desarrollo concedido al Ecuador desde Bélgica. Con cerca de cuatro millones de dólares que recibimos, pudimos instalar nuestra oficina regional en Guaranda y servir en todo el norte de la provincia de Bolívar con capacitación, forestación, vialidad, establecimiento de empresas de transformación, compra de tierras, crédito, etc.

La segunda operación, realizada de la mano con la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, nos permitió disponer de cinco millones de dólares, adquiridos en el mercado secundario de la deuda de Nueva York a un costo mucho menor y constituir el fondo de crédito para tierras que financió la compra de casi 100 mil hectáreas de tierras y la legalización/titulación de otras 900 mil hectáreas. Este fondo fue pulverizado por la crisis económica del 2000 (inflación, devaluación, congelamiento, dolarización), pero, el trabajo para el acceso a la tierra no se detuvo.

La constatación de que la cooperación internacional hacia el Ecuador tendía a disminuir, nos indujo a constituir más empresas sociales, a las cuales asignamos el reto de autofinanciarse partiendo de un pequeño capital inicial y trabajando en pos del desarrollo con gente pobre, especialmente de las áreas y zonas en que ya operaban las regionales.

Maduró poco a poco el concepto de *venta de servicios*, asumido principalmente por las empresas, pero también por las regionales y la oficina central.

Las nuevas, justificadas y comprensibles orientaciones de la cooperación internacional (prioridad para el África y para el mantenimiento de la paz en las regiones conflictivas), nos inducen a buscar y a esforzarnos para ser cada vez menos dependientes de ayuda externa.

En estos últimos años, se puede decir que todas nuestras empresas e incluso algunas regionales han vendido bienes y servicios al Estado. Esta es una nueva posibilidad de financiamiento a la cual seguiremos accediendo en la medida que nuestra libertad y nuestros principios sean respetados.

Eficacia de nuestro trabajo. Análisis cualitativo.

Lo que más nos interesa saber es si todas estas realizaciones las hemos hecho bien. Dando, por cierto, que normalmente se alcanzan las metas materiales previstas, consideramos que las cosas están bien hechas cuando:

- ayudan a las personas (del FEPP y de los grupos destinatarios) para que crezcan en humanidad;
- contribuyen al fortalecimiento de las estructuras sociales y al mejoramiento de su funcionamiento;
- generan equidad y participación;
- insertan los proyectos en procesos de más amplio alcance;
- favorecen la sostenibilidad ambiental;
- construyen bienestar, amor, felicidad y paz.

La obtención de estos resultados, no siempre homogéneos y sostenibles, es fruto de personas y equipos que trabajan coordinadamente con mucha calidad, un amplio horizonte y un fuerte compromiso con la misión institucional. Cuando no se consiguen como valor adjunto los resultados antes enumerados, es probable que nuestro trabajo y el de los campesinos, no tenga la calidad que se requiere.

Consideramos que, desde el GSFPEP, ha sido positivo el aporte a la sociedad ecuatoriana y especialmente al sector más pobre de la misma, que tiene la

oportunidad de vivir mejor. Tradicionalmente, hemos trabajado en crédito para la producción, asistencia técnica, capacitación y fortalecimiento organizativo.

Hemos aplicado conceptos, metodologías, productos e instrumentos que de alguna manera han trascendido la institución y se han vuelto referentes de otros actores del desarrollo rural.

Consideramos que, a nivel teórico y práctico, nuestro aporte ha sido válido por la afirmación de estas líneas de trabajo en el Ecuador:

- profundización, extensión y estructuración del sistema de finanzas populares;
- formación profesional de los jóvenes con acceso al empleo;
- constitución de empresas agropecuarias, agroindustriales, artesanales, forestales y de servicios;
- desarrollo en las áreas rurales del sector secundario y terciario de la economía;
- sistemas integrales de producción agropecuaria (SIPAS);
- Centros de Negocios Campesinos (CNC);
- vivienda rural;
- construcción de infraestructuras productivas y de servicios;
- recursos legales, técnicos y financieros para el acceso a la tierra;
- manejo ecológico y económico de los recursos naturales renovables;
- incidencia política que ha desembocado en mejores leyes y normas para los sectores populares.

Relación costo – beneficio

Para lograr lo hecho, el FEPP ha contado con mucha ayuda externa del Ecuador y del exterior; de entidades públicas, privadas y de personas, tanto para lo económico, como para lo técnico, lo organizativo y administrativo.

¿Es positiva la relación entre lo recibido y los resultados producidos en términos de desarrollo integral, equitativo y sustentable? ¿Hemos invertido y gastado bien toda la ayuda recibida? ¿Podíamos haber hecho algo más y algo mejor?

Es obvio, por el nivel de desarrollo institucional alcanzado, que la respuesta a la última pregunta es afirmativa. sin embargo, tenemos conciencia de haber cometido algunos errores, de haber perdido el rumbo en algunas ocasiones, de haber tenido que neutralizar fuerzas internas y externas que remaban al revés, de haber incurrido en algunos incumplimientos y déficit de calidad, de haber dado muestras de cansancio e impaciencia.

Pero, tenemos también el orgullo de afirmar que hemos trabajado mucho, que hemos manejado el dinero en forma transparente, que no nos hemos concedido lujos o privilegios, que hemos dado más de lo que se nos ha pagado (en tiempo, en dedicación, en esfuerzo), que hemos querido a los destinatarios de nuestro trabajo. El uso de la primera persona plural se refiere al balance general de la institución, pero, debemos admitir que el positivo juicio anterior no es aplicable a algunas personas y equipos.

Haciendo un balance de nuestras debilidades y de nuestras fortalezas, podemos afirmar críticamente que las ayudas recibidas se han transformado a lo largo de cuarenta años en oportunidades de vida mejor para cerca de un millón de personas, en organizaciones que siguen funcionando, en estructuras que prestan servicios, en tierras trabajadas, en jóvenes con empleo remunerado en sus comunidades, en finanzas populares que promueven la producción y derrotan la usura, en comercio justo, en aportes culturales y educativos, en salud, agua y vivienda para decenas de miles de familias. Hemos invertido y gastado bien lo recibido.

Sin embargo, esto no es suficiente frente a la abundancia y gravedad de los problemas que afectan a la mayoría de la población ecuatoriana. Para conservarnos jóvenes, debemos pensar más en lo que queda por hacer que en lo que hemos hecho. La fuerza para seguir siendo servidores humildes de los pobres podemos sacarla de la satisfacción que nos dan algunas experiencias que se han transformado en realidades exitosas:

- CODESARROLLO y las finanzas populares con las EFL, las redes provinciales y la red nacional
- FUNDER, la formación profesional y el acceso de los jóvenes al empleo
- los consorcios provinciales y nacionales
- CAMARI y la comercialización de productos campesinos
- la realidad de Salinas de Bolívar y de otros lugares emblemáticos del desarrollo nacional, que hemos ayudado a crecer y a consolidarse
- FEPP Construcciones y la construcción de vivienda o infraestructura básica para campesinos.

La preocupación por los pobres en el GSFEPP

Los pobres viven en sus comunidades y barrios marginales, nosotros en nuestras oficinas, cada vez más, sentados delante del computador y de los papeles que hablan de los pobres. La distancia hace más frías las relaciones. Si bien decimos que todo es por y para los pobres, debemos honestamente cuestionarnos sobre la ubicación que tienen los pobres, sus familias, sus comunidades, sus movimientos

en nuestras decisiones, preocupaciones y prioridades. Parecería que se vuelven cada vez más virtuales, lejanos, ausentes.

Los técnicos y los promotores pasan más tiempo en la oficina, haciendo papeles, que en el campo. Ya no programamos juntos. Pocas regionales siguen con la buena costumbre de la asamblea anual. Nosotros decidimos por ellos, como si supiéramos qué significa ser pobres y discriminados. Las personas que luchan y sufren por causas físicas, psicológicas, espirituales o estructurales requieren de nuestro calor, cercanía, amistad, colaboración, actitud de escucha y respeto, y servicios prestados con gratuidad.

Algunas veces, estamos intentando resolver los problemas con propuestas tecnocráticas y tecnológicas, a veces sin involucrar a los directos interesados, sus familias y sus organizaciones. De un sutil y peligroso orgullo, nace la pretensión de saber más que los campesinos o los pobres, porque hemos estudiado más, porque tenemos más, porque vivimos en la ciudad, porque nos relacionamos con las autoridades. Poco a poco, con estas actitudes, evitamos confrontarnos con los demás y nos vamos vaciando de motivaciones, de entrega, de gratuidad, de compasión, de prácticas evangélicas. Quedamos fríos y estériles. *Sus* problemas no son *nuestros* problemas.

Pero, hay personas que dan todo de sí, mucho más de lo que exige el contrato de trabajo. Estas personas tienen la percepción clara de sus limitaciones y de sus potencialidades; quieren a los demás y son queridas, crecen y ayudan a crecer, hablan con los campesinos de los principios y valores institucionales, convencidas de su validez y fuerza transformadora. Prestan atención y escuchan a los líderes y a los representantes de las organizaciones populares; no imponen su manera de ver y hacer las cosas.

Estamos convencidos que las realidades más sólidas y las transformaciones más profundas nacen de la voluntad del pueblo y por eso, con sentido de la historia, nos ponemos al servicio de las organizaciones populares, aplicando con mucho equilibrio nuestros principios de respuesta y de propuesta.

Algunas recomendaciones para lograr ser eficaces en el estímulo al desarrollo

La vida y la economía de las familias y comunidades pobres que viven en el campo ecuatoriano están marcadas por males estructurales, más que por situaciones coyunturales. No serán, por lo tanto, los gobiernos de turno los que resolverán problemas seculares de marginación y explotación, sino la aplicación disciplinada y

constante de políticas de desarrollo rural que, durante algunas décadas, tomen en cuenta:

- La valorización del capital humano. Esto exige del Estado mayores esfuerzos para la educación (escuelas y colegios, eliminación de las pluri-clases, estímulos para los profesores, formación profesional), la salud (dispensarios médicos, alimentación adecuada para los niños/as, agua potable, saneamiento ambiental) y la cultura.
- El apoyo para la constitución y el funcionamiento de las organizaciones populares a todos los niveles y en todos los campos, incluida la actividad financiera (EFL) y comercial (redes y consorcios).
- La conservación de los recursos naturales, suelo, agua, bosques, biodiversidad animal y vegetal.
- La construcción de viviendas y obras de infraestructura: carreteras, puentes, canales de riego, electrificación, mercados, casas comunales, telecomunicaciones, etc.
- El mejoramiento de la producción y el aumento de la productividad en los sectores primario, secundario y terciario de la economía.
- El acceso de los productos agropecuarios a mercados dinámicos y justos, dentro y fuera del país.
- La prestación de servicios técnicos y financieros.
- El funcionamiento de un sistema de justicia ágil y honesta.
- Los títulos de propiedad de las tierras en beneficio de quienes la trabajan.

Si no se implementan nuevas políticas, la población rural seguirá disminuyendo, sea en número absoluto, sea en porcentaje de la población ecuatoriana total, porque no cesará la emigración campo-ciudad y Ecuador-exterior. Lo importante es no pretende sustituir al Estado, sino coordinar esfuerzos para multiplicar los impactos.

Se necesita pensar y realizar sus intervenciones dentro de los tiempos lógicos de los procesos de cambio, que se refieren a las personas, a las organizaciones, a la gestión del poder local y del poder nacional, a la creación de riqueza humana, cultural y económica que nace de la inversión de Inteligencia, sudor y amor. Estos tiempos son largos; una década por lo menos, de intervenciones y aportes bien programados, ejecutados con disciplina y constancia, centrados en las personas, las familias y las comunidades, cuyo cambio se requiere para que se superen algunas de las causas que generan la pobreza, la explotación y la exclusión.

Tenemos cosas importantes y sensatas que decir en temas como las finanzas populares, el acceso a la tierra, las técnicas productivas, la diversificación de las fuentes de ingreso y de empleo en el campo, la distribución y uso del agua para las personas y para la producción, la organización comunitaria, la constitución de empresas, el cuidado de los recursos naturales, etc.

Hay que estar presentes y con las ideas claras en el momento en que se pueda tener influencia para que se tomen decisiones correctas. Sin faltar el respeto a nadie, hay que defender con convicción las ideas que tenemos, porque nacen de experiencias validadas.

Una manera de hacer incidencia política es, también, la de hacer alianzas y suscribir acuerdos de colaboración con los Municipios y los Consejos Provinciales porque, de esta manera, contribuimos más al desarrollo local y nos hacemos presentes con nuestro particular estilo de trabajo y código de valores.

Sin embargo, sería poco significativo que el FEPP aumentara su incidencia política si esto no caminara junto con el aumento de la incidencia política de la población con la cual trabajamos. Los cambios políticos verdaderos y permanentes son los que nacen desde abajo y desde las mayorías, mediante procesos culturales y estructurales. Por esta razón, se puede afirmar que no es poniendo atención a las coyunturas políticas que contribuimos al cambio del Ecuador. Es mucho más importante enfocar los esfuerzos hacia una renovación de las políticas educativas, hacia una dinamización y saneamiento de la organización popular, hacia un posicionamiento de los pequeños productores en los mercados, hacia un real protagonismo de las finanzas populares en la economía nacional, hacia una más equitativa distribución de la tierra y hacia la creación de puestos de trabajo dignamente remunerados.

Para luchar exitosamente contra la pobreza, es necesario que aumente la productividad de las actividades agropecuarias, que se diversifique la producción, que las familias y comunidades rurales participen en todas las fases de agregación de valor a sus productos.

Para vencer la pobreza, es necesario que las familias y las comunidades rurales produzcan más de lo que consumen y administren sus ahorros con inteligencia, sobriedad y honradez.

Se estimula el desarrollo cuando las intervenciones (no simples proyectos, sino procesos de larga duración articulados entre sí) ponen énfasis en cambios culturales (que tocan a las personas y sus experiencias), más programación, más disciplina, más continuidad, más calidad, más ahorro, más transparencia; en cambios estructurales (que tocan a la sociedad), más y mejores organizaciones populares de base y de segundo grado, mejores líderes, dirigentes, voceros y servidores públicos, articulación programática, calificada y exigente con otras organizaciones de segundo grado y con movimientos nacionales, constitución de redes, consorcios, etc., nuevo tipo de relaciones con el sector público, alianzas y sinergias.

DEBATES SOBRE COOPERACIÓN Y MODELOS DE DESARROLLO.

Perspectivas desde la Sociedad Civil en el Ecuador

Trabajamos con grupos populares rurales y urbano – marginales. Cada grupo tiene características propias relacionadas con el territorio de pertenencia, la población, el grupo étnico, la actividad principal y la problemática de la comunidad; enfoque político y/o económico – productivo. Estas características provocan diferentes estrategias en procura de la sostenibilidad.

Los elementos siempre determinantes, en lo positivo y lo negativo son la consistencia de la organización, la democracia en la toma de las decisiones principales, la calidad del liderazgo, la validez del proyecto/programa/plan/proceso que se ejecuta, la competitividad, la relación con el mercado, la capacidad de innovar y renovar, la membresía de la organización (manteniéndola joven), los bienes y servicios producidos, la honradez y transparencia en la gestión económica, la capitalización de la organización/empresa y la producción de utilidades, la relación con los recursos naturales y el hábitat.

En la construcción de su propia sostenibilidad los grupos, organizaciones o empresas se confrontan con el Estado (gobierno central y gobiernos locales), la sociedad civil, el mercado, las empresas con fines de lucro, los explotadores, los vecinos no organizados e indiferentes. Cada una de las relaciones que se establecen puede ser bi, tri o polivalente: movilizadora/desmovilizadora, creativa/destructiva, respetuosa/mandona, paternalista/asistencialista, unificadora/divisionista, de largo alcance/de visión limitada, económica/política, cultural/holística.

En la experiencia del GSFEPPL llegan a ser sostenibles los procesos de las organizaciones populares que encuentran un justo equilibrio entre los componentes políticos y los componentes económicos de la acción; definen los ámbitos de la acción en lo comunitario (propiedad y trabajo) y de lo familiar/individual; ejercen la democracia interna y tienen buenos líderes; están abiertas a renovarse en la membresía y en el contenido de la acción; ofrecen productos y servicios apreciados por la población; aportan a la vida económica de la comunidad con nuevos ingresos y generación de puestos de trabajo remunerados; no destruyen los recursos naturales; logran alianzas y sinergias positivas; actúan con honradez y transparencia; y no descuidan temas culturales.

Las más frecuentes causas de crisis o pérdida de sostenibilidad de los procesos de desarrollo son los conflictos al interior de la organización. El envejecimiento de la organización; los malos manejos económicos (dolosos o ingenuos); los proyectos mal pensados y mal ejecutados; la falta de liquidez; la actitud paternalista de entidades públicas o privadas que intervienen; pérdida de competitividad y de mercado; mal uso de los recursos naturales renovables y no renovables; visión de corto plazo y reducido alcance.

El cambio de muchas circunstancias en la vida de la gente, si queremos ser útiles servidores de la sostenibilidad de los procesos de desarrollo, induce a repensar: la organización popular (hay nuevas formas como redes, consorcios, empresas). Los alcances de lo comunitario y de lo familiar/individual; los contenidos de las ideas, conocimientos y destrezas que transmitimos, las formas de acceso a recursos financieros, la organización de las finanzas populares, la vinculación de la población a los tres sectores de la economía, la relación con el mercado, el costo de la mano de obra familiar, las intervenciones públicas y privadas, los tiempos de repuesta a las demandas populares, los objetivos últimos del desarrollo.

Nos induce, también, a repensar nuestra propia sostenibilidad en un escenario en el cual la cooperación internacional expresa otras prioridades y plantea otras experiencias. El Estado dice y hace mucho de lo que hace veinte años era exclusivamente propio de las organizaciones de la sociedad civil, la población adquiere mayores capacidades de iniciativa, determinación y autogestión. Es decir, encontró el camino de la economía informal y de la emigración para luchar contra el desempleo y la pobreza, temas que no estaban presentes en la agenda de las organizaciones internacionales, de los gobiernos nacionales, de las OSC.

Frente a las intuiciones y dinámicas de los movimientos populares, existe el peligro que nosotros, las OSC, nos estanquemos y seamos un tapón que impide cambios profundos, ya sea por razones ideológicas o por pereza mental y física, por complejo de superioridad, por no querer o no poder enfrentar las exigencias/costos del cambio. Es suicida fundamentar nuestra propia sostenibilidad solo en la posibilidad de tener sueldo fijo a fin de mes, haciendo a los pobres funcionales a nuestras necesidades.